

Microsoft ha tomado dos medidas inesperadas ante la mala situación con Windows 10. La pregunta es si habrá más

Buscando más seguridad con los requisitos de Windows 11, Microsoft iba a dejar a millones de usuarios de Windows 10 sin seguridad

Microsoft anunció, que frente a lo esperado, dará un año extra de soporte extendido gratuito de actualizaciones de seguridad en Windows 10. El sistema no recibirá más funciones nuevas, pero los usuarios que no quieran buscar alternativas o cambiar a Windows 11 ganan tiempo.



Es la segunda medida extraordinaria que Microsoft ha tomado en este proceso de 'final de vida' de Windows 10. La primera también tuvo que ver con el soporte extendido. En versiones anteriores del sistema operativo ya existía, pero dedicado a empresas. Ahora, aquellos usuarios que quieran también podrán pagar (o finalmente, tener un años gratis si usan Windows Backup).

Dos medidas inéditas para una cuota de mercado descomunal

Microsoft no ha explicado de forma pública por qué incluyó a los usuarios entre los posibles beneficiarios del soporte extendido. Tampoco ha dado razones que nos permitan entender por qué los usuarios que usen Windows Backup tendrán el soporte gratuito durante un año más.

Pero **el contexto lo es todo**, y permite entender bien qué consecuencias habría de no haber tomado Microsoft estas medidas.

Windows 10 todavía supera a Windows 11 en cuota de mercado global, aunque el sorpasso es cosa de un mes o dos, si atendemos a la tendencia. Hay excepciones como la española o la alemana, donde la adopción del último sistema es muy lenta y está incluso estancada.

Aunque las cifras mejorarán de aquí a octubre, como vienen haciendo en el último año, con Windows 10 hablamos de un sistema operativo que en 2020 llegó a estar activo en más de 1.000 millones de dispositivos, según Microsoft. Eso si, lo alcanzaron algo tarde, porque esperaban hacerlo dos años antes, en 2018.

Windows 11 no se lanzó hasta más de año y medio después de ese anuncio, por lo que **el número de usuarios de Windows 10 crecería incluso más hasta ese momento**, pues hasta enero de

2020 no se produjo el fin de soporte de Windows 7, tras lo que sus usuarios siguieron migrando a la última versión disponible.

En el momento del anuncio de los 1.000 millones de usuarios, Windows 10 estaba en un 71% de cuota de mercado, según StatCounter. Creció hasta un 82,49% en diciembre de 2021, tras lo que comenzó su descenso.

Si Microsoft no fuera a ofrecer soporte extendido (gratuito o de pago) a usuarios no corporativos, millones habrían quedado sin soporte de seguridad.

Con todo esto, sin acceso a cifras oficiales, podemos estimar que el 48,93% de cuota de global de Windows 10 equivale a 690 millones de usuarios en todo el mundo. Incluso asumiendo que sea una cifra descabellada, **no es ninguna locura pensar que sigue instalado en 400-500 millones, como mínimo.**

Una cifra de usuarios a la que cuesta entender que fueran a dejar al descubierto, sin soporte de seguridad. Pagando, o sin pagar. Especialmente, con lo bien que sigue funcionando el sistema, dado en parte por lo moderno que se ha mantenido con actualizaciones periódicas. Tanto, que muchos no entendimos hace poco el sentido de Windows 11.

Un contexto que explicaría más medidas

Las cifras se explican desde lo bueno que es 10, sí, pero también por la poca alternativa que tienen los usuarios que no quieran salir del ecosistema de Microsoft. Como la propia compañía propone, la opción que existe es cambiar de PC. Aunque todo siga funcionando perfectamente y aunque sea moderno (un equipo de 2017 lo es).

El requerimiento de TPM 2.0 hizo estragos, y es el gran factor de que Windows 10 siga tan alto junto a su calidad como sistema. Así como el mal rendimiento de Vista en sus comienzos

fue decisivo en las altas de cifras de XP hasta la llegada de 7. 0 como el gran rendimiento de 7 en viejos equipos le mantuvo alto mucho tiempo, hasta ser considerado el nuevo Windows XP. Haciendo un símil, **Windows 10 es el nuevo Windows 7**, pero su preponderancia es mucho mayor.

La pregunta que nos hacemos llegados a este punto es **si habrá una tercera (o cuarta) decisión**. ¿Cuáles podrían ser? Por ejemplo, relajar la extensión de actualizaciones de seguridad gratuitas. Que no haga falta usar Windows Backup y se elimine así su letra pequeña. O que el soporte global no acabe finalmente en 2025. Algo así está establecido hace mucho tiempo, y no parece probable, pero lo primero, dependiendo de las cifras, sí que puede acabar siendo una realidad. Cuestión de esperar.

Fuente: genbeta.